José Gifreda el alquimista de Barcelona

Años a... contacté con algún alquimista que lo llegó a conocer, incluso a otro que tras su muerte preguntó en su casa de Barcelona sobre el paradero de su gran biblioteca, de la que más abajo se habla, pero que ha dado mucho de que hablar... . Joseph Gifreda se carteó a menudo con Canseliet y con coton Alvart, eran amigos y deliberaban sobre el Gran Arte.

Te paso un resumen que extraigo de 'los alquimistas del s. XX' de ediciones Obelisco.

Le llamaban el 'mag Gifreda', el mago Gifreda, fue médico e ingeniero químico y vivía en un barrio de clase alta de Barcelona, en un caserón de piedra con una amplio jardín. Dicen que Pepe (José) era muy hospitalario y casi siempre recibía en su casa a quien quería hablar con él. Recibía en su biblioteca y su criada María traía pastas y refrescos. Pepe preguntaba a sus visitantes sobre todo que libros había leído.

Era un experto astrólogo y elaboró numerosas quintaesencias que tenía en unos grandes armarios acristalados en pequeños frascos.

Preparó remedios homeopáticas y quintaesencias vegetales que incorporaba a unas bolitas de leche condensada seca.

Fue un solitario independiente que no quiso tener discípulos, no pertenecía a ninguna sociedad secreta pero las conocía a todas, así como a la mayor parte personajes del mundo del ocultismo como Gerard Encuase (Papus), René Alleau, Claude d'Ygé, Caneseliet, Savortet, Coton Alvart...

Si el visitante se mostraba realmente interesado por la alquimia, le mostraba su laboratorio, instalado en una amplia sala atestada de numerosos aparatos químicos, retortas, hornos, balanzas...

Hablaba poco de sus experiencias pero trabajó en la búsqueda del Mercurio de los filósofos, bajo la dirección de Henri Coton Alvart, (que algunos reputan adepto), Tenía también un gabinete secreto de Magia pero a nadie le estaba permitido el acceso.

Dice Charles d'Hooghvorst (autor de esta biografía) que lo invitó mucho a su casa (casa de Charles), que era un huésped muy agradable, modesto y cordial, que no se aburría jamás, que era inagotable en anécdotas sobre las numerosas personas que había conocido y lleno de humor sobre todo cuando explicaba como continuaba sus experiencias alquímicas durante los bombardeos de la guerra civil (años 1936 a 1939).

Al final de su vida se complicó su vida financiera y un grupo de alquimistas argentinos le concedieron una renta vitalicia a cambio de la herencia de su biblioteca muy rica en alquimia y de sus aparatos de laboratorio. Falleció en 1980

Henri La Croix conoció a Josep Gifreda en 1958 y pasaron numerosas veladas hasta 1961. Hablaron de los hermetistas de la época pero sobre todo de Coton Alvart que fue quien le orientó en su camino a seguir. Poseía una biblioteca impresionante con manuscritos árabes y judíos, tratados de Platón, obras de Arnaldo de Vilanova y de su alumno Raimundo Lulio, Primeras ediciones de libros de Paracelso y de Agripa.

Personaje de gran cultura, experto químico, poseía el don de la videncia, leía en el cristal de roca.

En su gabinete alquímico se afanaba por lograr la piedra, cambió su horno de carbón por uno eléctrico que Canseliet le hizo llegar.

En 1970 nos escribió acerca de sus problemas financieros para mantener su caserón. Su existencia bohemia y reclusión voluntaria le hizo desatenderse de sus necesidades materiales.

En 1979 recibí un mensaje suyo anunciando su venida y su deseo de informar de sus trabajos a Coton Alvart. Poco más tarde falleció.

Gifreda vivió a imagen y semejanza de los alquimistas de la época dorada

Gifreda, hombre de fe, investigador apasionado, filósofo practicante, amigo afectuoso, recto y fiel.

A ROPERT

CELIDONIA

A parte de los comentarios agradecidos de Mj, paso un resumen de lo que dice el dioscórides renovado de Pio Font Quer

Vulgarmente llamada hierba golondrinera (de las golondrinas), hierba verruguera, herba dels ulls (hierba de los ojos)

Virtudes: La Medicina popular le atribuyó tantas virtudes que pueden resumirse en este aforismo asturiano: 'la cigüeña de todos los males es dueña'. De entrada su jugo, un latex amarillo se usa para cauterizar las verrugas.

Informe de los laboratorios Merck (1937) sobre la raíz fresca de celidonia:

1º Ligera acción sedante pero sin hipnosis o narcosis marcada
2º Relajación del espasmo muscular bronquial (virtud antiasmática)
3º Estímulo de la actividad y del rendimiento cardíacos, aumento de la presión sanguínea y dilatación de las coronarias
4º Relajación de la musculatura del intestino delgado
5º Acción hipoglucemiante en la sangre

Su latex o jugo es tóxico, se atribuye a la queleritrina

Lo mejor es usarla en el exterior, empleando el jugo conforme sale de la planta, para quemar las verrugas, callos y durezas.

No es recomendable su uso interno por su toxicidad.

Los griegos le pusieron el nombre de golondrinera porque nace cuando vienen las

golondrinas y cuando se van marchita. Se llama hierba de los ojos porque según dicen las golondrinas les limpian los ojos a los golondrinitos con esta hierba cuando nacen o se quedan ciegos.

Dice el Disocórides romano que el zumo de celidonia cocido con miel en vaso de cobre sobre lumbre de carbón es útil para clarificar la vista. Exprímese el zumo de las hojas, del tallo y de las raíces en viniendo el estío y después se seca a la sombra y se distribuye en pastillas. La raíz, bebida con vino blanco y anís, cura el mal de ictericia. Sana las llagas si se aplica mojada con vino, y mascada mitiga el dolor de los dientes.

Laguna (fue un famoso médico español del s. XVI), dice sobre la Celidonia: 'No hay hombre que no conozca la celidonia, la cual suelen llamar los alquimistas Don de Dios, porque según dicen les sirve mucho para su quintaesencia'

A MJ

Según me dijeron el prado era una pista de aterrizaje de helicópteros, por el tema de incendios. Sólo usado en caso de necesidad, pero por tal motivo de tanto en tanto, la Junta de Andalucía corta este césped.

Como dices eran sobre las 3 o 4 de la madrugada, por tanto poco ví de las plantas del prado. Era un sitio todo rodeado de árboles.

Remontándome a la 4ª plancha del Mutus Liber, el rocío se recolecta en la primavera, cuando la fuerza de la primavera estalla. De marzo a junio. El rocío del otoño es más flojo.

Se recolecta de noche, y en luna llena y creciente, cuando sale el sol hay que dejarlo. El calor se lleva lo más precioso que ha atrapado el rocío, es decir, el llamado por los alquimistas 'espíritu universal del mundo' ese es el verdadero oro y verdadero azufre de los filósofos. Sin él la piedra filosofal no es factible.

Supongo que Yabir se interesó por esta planta por los comentarios del médico Laguna, de los que me referí antes. De todas formas con la cantidad de fuego a que sometimos la planta.... y a temperaturas cercanas a los 1000º y con la limpieza de las cenizas etc y disoluciones etc. etc. poco o ningún elemento tóxico debía quedar.

Saludos

Vasilius